

EL DEFENSOR DE GRANADA

diario político independiente.

DIRECTOR Y ADMINISTRADOR,

LUIS SECO DE LUCENA.

Oficina e Imprenta,

Campillo bajo, núm. 6, esquina á la calle de San Jacinto.

En Granada un año. 1'75 pta.
 En el resto de la península y posesiones españolas del N. y O. 6
 África un trimestre. (Pago anticipado) 6
 En las posesiones españolas de América un semestre (Pago anticipado.) 17'50
 En el extranjero un semestre (Pago anticipado) 20

ANUNCIOS.—Tarifa: 6 céntos. por cada línea en la 4.ª plana.—25 céntos: línea 3.ª—1 peseta en la 1.ª (Pago anticipado).
 ESQUELAS MORTUARIAS.—Tarifa: 2 pesetas cada inserción á una columna en la 4.ª plana.—7'50, en la 3.ª.—30, en la 1.ª (Pago anticipado).
 COMUNICADOS.—Tarifa: De 25 céntimos de pesetas á 50 pesetas línea ó juicio del Director (Pago anticipado.)



LA SEÑORA

DOÑA MERCEDES CALISALVO Y TRIBALDU DE RUIZ AGUILAR.

(Q. S. G. H.)

falleció el día 20 del corriente á las tres y media de la tarde.

Su desconsuelo lo padeció el viudo D. Francisco J. Ruiz Aguilar, hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos, sobrinos y demás parientes, participan á sus amigos tan sensible pérdida y les ruegan la encomienden á Dios.

Ecós de la opinion.

Un detalle del servicio médico.

Sr. DIRECTOR DE EL DEFENSOR DE GRANADA.
 Muy señor mío y de mi consideración: Ruego á Vd. la inserción de las presentes líneas en el ilustrado periódico de su dirección á fin de que sea conocida del público la manera de ejercerse la caridad por los señores médicos que paso á mencionar en los siguientes días porque está atravesando nuestra desventurada Granada. Cumplo en primer término, señor Director, manifestar mi imperecedero agradecimiento al señor Seco de Lucena por haber resuelto el conflicto en que me encontraba la azarosa noche del 18 á las doce y media de ella al presentarme en la Redacción de EL DEFENSOR DE GRANADA exponiéndole á dicho señor Director la situación en que me veía. Invadida una persona á quien miro como el día 17 de la terrible enfermedad que en la actualidad lleva el luto y desolación á todas las clases sociales, y encomendada la asistencia facultativa al ilustrado y cariñoso Dr. Sr. Osete se retiró este señor en la segunda visita que le hizo á las ocho y media de la noche encontrándolo relativamente algo mejor que en la primera. Mas á las once de la noche, notamos cuantos de su familia y yo asistíamos que se agravaba viniendo á confirmarse nuestros temores al notar se empezaban á perturbar sus facultades intelectuales. En aquellos terribles momentos fué la primera impresión mandar llamar al Sr. Osete; mas viviendo este señor en el Boqueron y considerando lo rendido que estaria por el trabajo que pesa sobre él durante el día por ser uno de los héroes que figuran en primera fila en la campaña cólerica que está llevando, se decidió llamar al médico que estuviese más próximo en atención á que el Sr. Osete podría ó no llegar á tiempo de resolver el conflicto en que nos hallábamos, esto en el supuesto de que fuera habido en su casa. En vista de lo expuesto se mandó recado á la Junta parroquial de Ntra. Sra. de las Angustias, para que se dignase pasar á visitar á mi hermano el médico de guardia que estuviese en dicha parroquia; mas juzgue usted señor director de la manera de ejercerse la caridad; por el médico que se encontraba en la parroquia de lo contento que no podía ir porque el enfermo que reclamaba su asistencia estaba asistido por el Sr. Osete y él

no asistía más que á los pobres. No creyendo á la persona que traía semejante recado, fui yo mismo demandando auxilio á la junta y al llegar dirigí á su representante en aquel momento la siguiente pregunta: ¿el médico que está en esta parroquia es para asistir á los pobres de la misma ó á los vecinos de la misma? á cuya interrogación me contestó una de las personas que se encontraba representando la administración municipal: *el médico que aquí hay es para visitar á los vecinos de la parroquia cuando no tienen médico pero el enfermo para quien Vd. necesita asistencia facultativa lo asiste el señor Osete; es muy cierto le contesté, pero es que mi señor hermano se agrava por momentos y viviendo el Sr. Osete en el Boqueron si llegase á venir daría ó no daría tiempo la enfermedad á que la ciencia prestándole sus auxilios resolviese el período crítico en que se encuentra; entonces el digno hijo de Galeno dijo con aire amenazador (porque debe ser muy valiente y sobre todo muy caritativo) mire usted, yo he ofrecido mis servicios al señor Alcalde para asistir gratuitamente á los pobres, pero no á los ricos que tienen médico; señor, le contesté, repito á V. lo mismo que he manifestado anteriormente, puede no dar tiempo á que el Sr. Osete vuelva, porque el conflicto es del momento, á más yo al solicitar por un instante su asistencia de V., es para remunerar sus servicios, á lo que me contestó *no voy*. Ante semejante contestación tan fina como caritativa, cediendo á las circunstancias, determiné salir de aquel sitio, donde tan á las claras se ejercía la santa caridad, y buscar un médico donde el cielo me lo deparase. Entré en la redacción de EL DEFENSOR DE GRANADA, y V., señor Director, después de prestar atención al relato de lo que me sucedió, me indicó entre otros médicos al Sr. D. Wenceslao Borrachero, recientemente llegado de Madrid á suplir con santa abnegación la deficiencia en el personal médico de Granada, cuyo señor, contrastando su conducta con la del que es objeto de estas líneas, abandonó el lecho á aquellas horas, y con una atención y agrado que no tengo palabras para encomiar, me acompañó casa del enfermo, donde á la entrada de ella nos encontramos con el médico Sr. García Cacho, que D. Eduardo Reylo, primo de mi hermano había buscado, y el que á semejanza del anterior ponía una vez más de manifiesto*

to sabe llenar el cometido de su carrera y no elude el cumplimiento de su deber en épocas de epidemia.

Pregunto yo, señor Director, ¿si la caridad la ejercía el médico de las Angustias para los pobres, porque no para los que él llamaba ricos? ¿Sería tal vez la distancia que separase al médico de las Angustias de la casa del enfermo, que lo reclamaba en ese período crítico en que tantos desgraciados han pasado con la vida, lo que la Providencia, ¿habemos? Pues conste para que lo usted y yo... que llegue á la sepa Granada entera, para... capital de la monarquía, que la familia reclamó auxilio al médico de las Angustias, vive cuatro casas á la izquierda de la mencionada parroquia, es decir, á 70 pasos de la iglesia.

Si el hecho que denuncia su apreciable periódico correspondiente al día de ayer es escandaloso, no creo sea menor el que anteriormente queda expuesto, pues el médico á que alude en dicho suelto, bien pudo tener un enfermo de tal gravedad que no pudiese perder momento, mientras que yo, al reclamar auxilio á la junta de las Angustias, encontré en aquel recinto al médico que le tocaba su guardia que se llama don Enrique García Fernández, el que se hallaba fumando tranquilamente un cigarro. Resumiendo, señor director, al... la opinión pública resultó: que en la noche del 18 y á las doce y cuarto de ella, se reclamaba auxilio al médico que estaba de guardia en aquella hora, el que se encontraba desocupado, para que salvase la vida de un padre de familia; y que el mencionado médico señor García Fernández que se encontraba desocupado, se negó á ir por la incomodidad que le proporcionaba subir en el carruaje que estaba á la puerta de la sacristía de dicha parroquia, é indudablemente por el trayecto que tuviese que recorrer el vehículo (70 pasos) desde el local que ocupa la junta á la casa donde se encontraba el enfermo. Y que así como el relato de lo acaecido no está en armonía con la proverbial caridad que late en los pechos de todos los granadinos, si lo está el hermoso comportamiento de los citados médicos señores Borrachero y García Cacho, sin cuyo auxilio tal vez hubiese sido mi querido hermano una de las numerosas víctimas que está haciendo la epidemia. Conste, para inteligencia de usted y del público en general, que no conocía, ni aun de apellido, al señor Fernandez García ni nadie de mi familia, y por consiguiente, ni tenía enemistad de ningún género con dicho señor. Una valvedad tengo que hacer para su inteligencia y del público; aunque don Francisco de P. Lillo y Acosta no sea hermano mío, sí lo es del corazón por los indisolubles lazos de amistad que desde la niñez me unen con él y el que siempre ha llorado de este modo quien le anticipa las gracias más expresivas y se ofrece con el mayor gusto su más atento afectísimo S. S. q. b. s. m.

B. L. A.

La esterización rectal.

Sr. Director de EL DEFENSOR DE GRANADA.
 Muy señor mío: si usted me hace el obsequio de publicar en su periódico las siguientes líneas, habrá usted con ello un nuevo servicio al público y un favor muy señalado á su afectísimo atento y S. S. q. b. s. m.

Guillermo Arosarena.

Apenas publicado en el número de EL DEFENSOR correspondiente al día 17 el tratamiento microbiciida contra el cólera indiano del catedrático de esta uni-

versidad mi maestro y amigo el señor don José Godoy, escribí á dicho señor para que me diera amplios detalles acerca del método en cuestión rogándole me avisase cuando hubiera de practicar alguna esterización rectal.

Quería ver el *modus faciendi*, y pretendía estar de cerca la marcha de la operación con sus incidencias. El señor Godoy con la actividad que le distingue, aquella misma tarde nos invitó para acompañarle en su visita al hospital de San Lázaro, donde había de practicar algunas esterizaciones.

Confieso en verdad, que cuando el señor Godoy me enseñaba sus esterizados, contemplando su pecho general y el de su lengua, y oyéndole á lamentarse de que no se les daba de comer, cual el doctor les decía: «Con diez y seis clases hueve cada uno en las veinticuatro horas, es... ellos, que no han de morir de hambre... ante espectáculo tan inusitado, y me prop...

deso, repito, que quedé profundamente sorprendido desde aquel momento no abandonar de tales enfermos y seguir la marcha de su enfermedad con la atención necesaria de lo que á mi presencia fueron esterizados en aquella tarde, y lo fueron en los días subsiguientes. Desde entonces he acompañado al doctor Godoy en todas sus visitas al hospital de San Lázaro; lo he visto esterizar al fi; lo he acompañado á la calle Real de Cartuja, donde esterizaba anoche á una enferma del señor Rodríguez Davasquez, el que convalesce ante y sin poder tenerse en pie por haber dejado el lecho ayer; atacado de la enfermedad de reinante; buscaba anoche al señor Godoy y con él fué al hospital de San Lázaro, y desde allí se fue á la expresada enferma que gravísima acoche, en período sumo adelantado de la enfermedad hoy se encuentra.

Anoche y hoy hemos practicado también en la calle an personas conocidas de la capital; ocho esterizaciones sin haber perdido un solo enfermo á estas horas, de las que se encuentra convaleciente uno de ellos tratado por el señor Godoy dentro de las primeras veinticuatro horas de la invasión, y en el mejor estado de los restantes, y con relativo alivio una distinguida señora que en período adelantado de embriaguez está sometida á un plan mixto de esterización rectal con el concurso de otros medios de acuerdo con otros profesores que con nosotros asisten á la enferma en cuestión. Por último, de los esterizados en a calle en días anteriores por el señor Godoy, de los que yo he esterizado por mi propia cuenta, y del conjunto de hechos que pude recoger en estos días, me permito deducir con fundamento lógico bastantes.

1.ª Que la esterización rectal es un verdadero procedimiento abortivo del cólera morbo asiático, é infortunadamente empleado.

2.ª Que puede además considerarse como un procedimiento curativo de excepcional importancia, y

3.ª Que cumple á la conciencia de todo profesor ensayar debidamente el método dentro del cual se encuentra, sin duda, la deseada fórmula para combatir tan tremenda y terrible enfermedad. Ruego al señor Godoy nuestra entusiasta y leal enhorabuena, y reciba usted, señor director, el afectuoso saludo de su atento y S. S. q. b. s. m.

Guillermo Arosarena.

Según tenemos entendido, el señor Godoy se propone establecer en su casa un «Centro de esterización» para poder satisfacer la horrible demanda que se le hace, para la cual ha solicitado y obtenido el concurso de seis de sus compañeros, los cuales previamente ha llevado al hospital de San Lázaro, y después de unas amplias explicaciones sobre su método científico, y después de haber esterizado á su todos varios enfermos, y haber esterizado ellos presencia... luego de haber prestado su entusiasmo varios... los resultados que vieron hasta asentimiento... deciden á constituir el y observaron, parece que... la ventaja de que expresado centro, lo cual tendría... método del puede ser tratado regularmente por... esterizado señor Godoy todo el que pretenda y quiera someterse á su tratamiento, pues según opinión del expresado profesor señor Godoy, el planteamiento de un plan terapéutico exige cierto aprendizaje por así decirlo, lo mismo en lo técnico del procedimiento que en la determinación de sus indicaciones en tiempo y medida. Autorizado por el señor Godoy y en su nombre mejor dicho, ofrecemos al público médico su servicio oficial y particular para el que desee iniciarse en su método terapéutico debidamente.

Via dolorosa.

Entonces ignoraba yo muchas cosas y era inase...

sible á estas pasiones de las cuales solo conozco ahora el dolor y la amargura.—Es una triste historia que no se aparta nunca de mi pensamiento y el recuerdo de un afecto que vivirá eternamente en mi pecho —Allá en los albores de la adolescencia, conocí á una mujer de esas que no se olvidan ni cuando la nieve de los años cubre de canas nuestras cabezas. Su hermosura era comparable á los celajes del alba y su timidez á las tibias del crepúsculo. No he visto en los días de mi vida tipo más lujoso de espiritualidad que aquella niña, ante la cual siempre estuvo de rodillas mi alma. Parecía más bien la idea de una cosa que la cosa misma: la naturaleza puesta de acuerdo con Dios para embellecerse en un á gel.

La traté mucho tiempo, y aún no sé si me amó. Había de ordinario tan digna, tan severa y natural para conmigo, que me faltó algunas veces el ánimo hasta para saludarla. Pero yo puedo asegurar sin riesgo de equivocarme, que la amaba con toda la vehemencia de mis años. Más de una ocasión la dije: si yo fuera ray del cielo, pondría á tus plantas el sol, y si fuera ray del mundo, tendrías un solío. Y aún me fué condescendiente con su frente pensativa y sus grandes ojos negros que parecían decirme: yo no quiero sol ni solíos, yo quiero amor; más tú lo sabes: lucháramos con lo imposible edificando ilusiones. Guarda, pues, tus flores, que no son para mí. Pero yo la veía oír con el propio afán y la misma delicia de un alma correspondida, creyéndose dichosa por haberse consagrado con culto religioso las primicias del amor, de la ilusión y de la esperanza. ¡Lástima que no reste de tanta poesía sino el polvo de los años!

Me parece que si firmamento era más azul mientras lo cubría con sus miradas; que el aire era más diáfano mientras lo subleaba con sus protestas; que la naturaleza era más rica mientras la engrandecía con su vuelo. — ¡Qué triste es ver disminuir un astro celeste! —Entonces todo era muy bello: la juventud, un lejano confín del paraíso; el mundo, un espejismo del cielo; los amores, un albor de la bienaventuranza. Y ahora... los pájaros no cantan, las fuentes no murmurán, los peces no saltan, las plantas no suspiran...

Buscando en los libros algo que me consolara, he hallado la duda. Quiriendo embriagarme con los vapores de efímeros aplausos, he corrido jadeante tras la gloria, que me ha devuelto revuelto y desazonado por ambición y temeridades. Soñando en la dicha, he flagelado quemar el incienso de mi cariño en el altar de nuevas divinidades, que se han vergado de mis vanidades dejando el consorcio en mi cuerpo ó la fátiga en mi alma. — ¡Ah! O todo es mentira, ó el primer amor es el único verdadero. — Es una lucha sin tregua, sin piedad de la suerte, ésta que mantiene por recios y mi cerebro. Hasta he viajado; ya por zar, (dejándole el corazón en tierra), ora por esa misma tierra. A ver cómo trataban aquel sensible de esto... ¡Todo ha sido inútil. Y alguna vez, al escuchar el sibido del vapor, que se llevaba mis ternas quejas, he imaginado que la risa de tu dicha mujer incomparable respondía á las congojas de mis agonías. Cometí la profanación de mirar al cielo de tu rostro sin desprenderme del barro terrenal. Y Dios castigó mi osadía haciendo que tus ojos — en los que había cierto reflejo de la luz de la gloria — brillasen siempre á manera de cirio que ya muere...

No sé qué pienso, ni á dónde voy. Mas si creyera tan triste como al presente la órbita que haya de recorrer tú, mi existencia; si ya no me quedarán (o que no creí) lágrimas que dar al pasado — limonera que ese gran maldigo quiere siempre que viertan por él — diérame por zafre con zéber que crece lo z. Un ruego, y concluyo. Si estas líneas, escritas más que con el tintero y la pluma, con la zambra del corazón y el dedo del dolor que las inspira, han de pasar como la estela sobre las aguas sin dejar rastro... perdóname generosamente. Si por el contrario, allá cuando las noches crecen y los días mueren, y los celos se nublan y la tierra se eriza, y el suspiro hospitalario se alumbra de hojas secas y el corazón amante se corona de ilusiones marchitas, tras el tuyo estos renglones á gun cariñoso recuerdo de aquella mi fojiva diosa... ¡Ah! entonces, y á la hora del anochecer, acuérdate de mí, acuérdate siempre: que yo — ¡o juro por mi honor! — si llego á olvidarte no amaré á más nadie.

Alfredo Betancourt.

Granada agosto de 1885.

Misceláneas.

Un vistazo por la provincia. El cólera ha producido y produce en el Pedul espantosos estragos. Hace un mes ocurrió el primer caso, y á los quince días ascendieron diariamente las defunciones á 14 y 15, no bajando de 24 y 30 los invadidos. Allí, como en todas partes, la epidemia se enaña en las clases más pobres y desvalidas. En tan prolongada lucha, las autoridades y el señor Cura que viene desplegando un celo heroico, han agotado por completo sus recursos.

—En Loja, apesar del celo desplegado enérgico y activamente por las autoridades, y siendo mayor el número de casos: sin embargo, la epidemia no ha adquirido un gran desarrollo. Entre sus víctimas se cuentan el capellán D. Rafael Godoy y una de las umojas del convento de Santa Clara, Eló-

giannes el caritativo y generoso proceder del alcalde D. Ramon de Campos, de la Junta municipal de Sanidad y de las parroquiales de Socorros. Las desinfecciones y aislamientos no cesan, debiéndose á la actividad desplegada en este punto el que, hasta ahora, haya podido contenerse el desenvolvimiento de la epidemia. El Sr. Campos ha dirigido á sus administrados una sentida y varonil alocución, de la que reproducimos el siguiente párrafo:

En nombre del Ayuntamiento, en nombre de la Junta de Sanidad y en nombre de todo aquello que pueda ser más agrado, yo os ruego, os suplico y os pido, que no desatendáis las anteriores indicaciones, que no abriguéis temor alguno respecto á las pequeñas pérdidas que por la necesidad de garantizar vuestras existencias y las de vuestras familias podáis sufrir, porque yo os prometo solemnemente, que de todas e las cosas indemnizadas con largueza.

—De Castell de Ferro, donde ya ha habido algunos casos, nos escriben elogiando la actividad y precisión demostradas por el alcalde D. Francisco J. Cruz. Para prevenir la escasez de subsistencia se fió el laud San Antonio que fué á Málaga importando á aquel pueblo las harinas suficientes para su consumo, durante el período que puede durar la epidemia. También nos elogian la conducta del alcalde pedáneo D. Eduardo G. Ivez.

—En Baza y Toco, anejos de Ilora, continúa dejándose sentir el terrible azote. Carecen por completo de recursos, habiendo en la miseria más de 300 familias que nos ruegan llamemos la atención del Sr. Marfori y del diputado provincial del distrito, sobre el abandono en que se hallan. El número de invasiones y fallecidos, en los mencionados anejos es, proporcionalmente á su población, espantable.

—En Cogollos de Guadix están consternados: el cólera y el tifus, de comun acuerdo, diezman la población. No hay allí quien conduzca los cadáveres al cementerio, y actualmente se construye otro provisional, porque el que hay, hallase enclavado en el centro de la población, y es insuficiente. El cura señor Rodríguez Fernandez y el médico titular don Agustín Peralta, se portan con verdadera abnegación. No tienen allí ni medicinas, ni desinfectantes, ni recursos pecuniarios. La Diputación ha acordado enviar á este pueblo, el socorro de 250 pesetas.

—En Don Diego ha fallecido el médico. Los enterradores se niegan á conducir los cadáveres al cementerio, y la mayoría de estos quedan en las casas constituyendo nuevos focos de infección. El Juez municipal señor Teva Soto, ha transportado al Campo-santo algunos cadáveres, en vista de lo terrible de las circunstancias, pero este violento esfuerzo le ha rendido. La situación de aquel pueblo es abrumadora.

—De Pinos Puente nos dicen que continúa ofreciendo satisfactorios resultados el tratamiento del ilustrado médico D. Joaquín de la Rosa Mesa, que consiste en administrar, sin darlo, el sublimado corrosivo en cantidad mas de 300 veces mayor de lo que en sustancia pudiera darse sin producir intoxicación. Así se expresa la persona que nos escribe, añadiendo que ni uno solo de los enfermos asistidos por el Sr. Rosa ha muerto, aunque acudiese en el último período del mal.

—También en Irbabo ha aparecido el cólera, y, por cierto, con alguna violencia, pues en los 13 primeros días llevaba producidas 56 defunciones. Los enterradores y los vecinos se niegan á conducir los cadáveres al cementerio. El maestro D. Juan Lopez Espinosa ha levantado algo el espíritu público, con el ejemplo de haber hecho por sí mismo la conducción de un cadáver que nadie quería llevar al Campo santo. Se ha celebrado una procesion de rogativa. El hambre comienza á sentirse en las clases trabajadoras, porque todo se ha paralizado. Además no tienen molino y en Jete se niegan á recibir y moler las harinas de Irbabo.

—En Cúllar Vega, se ha recrudecido la enfermedad. No tienen médico ni recursos. La Comisión provincial ha acordado remitir á este pueblo 250 pesetas.

—En Cúllar Baza, vá tomando algun desarrollo. Los médicos D. Francisco Hernandez, D. Baldomero Aznar y D. Bas Lopez, cumpliendo brillantemente su deber. El diputado provincial D. G. Egorio Cija, á la altura de su envidiable reputacion como hombre generoso, caritativo y de extraordinaria aptitud para las circunstancias difíciles. No cuida solamente de sus convecinos; también ha arbitrado recursos para el socorro del inmediato Benmaurel. Es el padre protector de aquellos pueblos, que le quieren con toda su alma. — Nos dicen que en Cúllar produce gran resultado en el tratamiento de cólicos, la sangría.

—En A. hama, aumentan las invasiones; pero afortunadamente, los fallecimientos son pocos, y la epidemia no ha adquirido el vuelo aterrador que se temía.

—En los Ojizares se ceba la enfermedad de

una manera abrumadora. Hay más de 40 atacados. El alcalde viva á 2 kilómetros de la población; el secretario, desde que comenzó la epidemia, en Otura, y los tenientes de alcalde, concejales, y Junta de Sanidad, no se cuidan más que de sí mismos. Los enfermos se mueren en el abandono, porque las medicinas llevadas por la Diputación, no hay quien las aplique.

—Escriben nos de Cijuela elogiando la paternal abnegación y la conducta verdaderamente heroica seguida en las tristes circunstancias que aquel pueblo atraviesa, por el cura párroco D. Francisco F. Jardo Hernandez.

—Yá ha saltado á Nívar la epidemia. El vecindario se halla en completa consternación, pues, como dijimos, allí no hay médico, ni botica, ni Junta de Sanidad, ni un cuarto para atender á tan perentorias necesidades.

—En Moreda la situación es muy crítica. La enfermedad está produciendo terribles estragos. Ha muerto el alcalde. El Juez municipal y el primer teniente de alcalde han abandonado sus puestos. Allí no hay, pues, ni autoridades, ni médico, ni medicinas. No hay quien conduzca los cadáveres al cementerio. El cuadro es aterrador.

—En Cújar Sierra han ocurrido varias invasiones y fallecimientos; pero la epidemia no ha alcanzado gran desarrollo, apesar de la falta de recursos, desinfectantes y medicinas. Nos elogian el proceder del cura párroco D. Santiago Jimenez que, no obstante sus 81 años, asiste día y noche á los enfermos. Las autoridades cumplen su deber.

—En Campotejar no ocurre novedad.

—Lo mismo sucede, afortunadamente, en Desfontes, pero el vecindario está aterrado porque si llega á presentarse la enfermedad, no tienen ni médico, ni medicinas, ni recursos con que combatirla.

—Como ejemplo que debe tener presente las autoridades y médicos de los demás pueblos, que lo necesitan, transcribimos los siguientes párrafos de una carta de Maracena:

Desde mucho antes de principiar la epidemia ya se habían por esta Junta de Sanidad, las medidas que la ciencia aconseja, para que en el caso de desarrollarse pudiera ser combatida sin dejarla tomar proporciones desconsoladoras; y así por fortuna ha sucedido, como ha tenido ocasión de ver personalmente el señor gobernador civil interino de esta provincia, que se presentó en este pueblo en la tarde del día 8 del actual, visitando los enfermos y el hospital de cólicos habilitado por la Junta de Sanidad para los transeúntos que pudieran ser atacados, habiendo quedado complacido del aseo y buena asistencia de unos y otros, viendo así mismo con gusto el que todos los enfermos pobres son asistidos con alimentos y medicinas á costa del Ayuntamiento y la caridad particular.

Todos, señor director, alcalde, Ayuntamiento, cura párroco, farmacéutico y médico titular han cumplido y están cumpliendo con su deber, mereciendo por ello la consideración de este vecindario, pero el que merece especial mención es el referido único médico y titular D. Juan Lopez Escobedo á cuya iniciativa se debió la adopción de la mayor parte de las medidas que han hecho que el mal no tome incremento como se esperaba el que sin descansar en muchos días y apesar de ser un anciano con 70 años ha luchado y sigue luchando con heroísmo donde quiera que su presencia ha sido necesaria, y á quien muchos desgraciados invadidos deben la vida á sus cuidados, y apesar de que en estos últimos días se ha notado que el referido médico se ha hecho triste y rendido á tanta fatiga como sobre sus hombros pesa, siempre que llegaba á sus oídos se alguna nueva invasión, se veía que renacía su desfallecido espíritu, y aunque también enfermo de cierto padecimiento que ópticamente sufre; acedia presuroso al lecho del enfermo, de donde se retiraba cuando su presencia era más necesaria en otra parte, sin que la fatiga ni el peligro consiguieran debilitar por un solo momento su esforzado ánimo; por último basta decir, que habiendo fallecido víctima de la epidemia el único farmacéutico D. Francisco Gutierrez Jimenez, este médico ha estado también sin descansar un solo momento sus obligaciones, compuesto en la farmacia las medicinas necesarias á sus enfermos á fin de que estos de nada carecieran habiendo conseguido tambien debido á sus cuidados de que en estas difíciles circunstancias, se ha la provado como yo lo es á, la referida plaza de farmacéutico con persona facultativa para el o.

Al mismo tiempo hemos recibido una exposición suscrita por gran número de vecinos cuyas declaraciones coinciden con las que acabamos de transcribir respecto de la heroica, y noble conducta del digno médico Sr. Lopez Escobedo, honra y orgullo de la clase á que pertenece.

Desde Motril. Hace algunos días recibimos de Motril un comunicado que suscribe el concejal Sr. Góngora y del que, por falta de espacio no hemos dicho nada antes de hoy. El Sr. Góngora nos manifiesta que el 31 del pasado fué, en delegación de la alcaldía, á Torre Nueva, y encontrando invadido al alcalde pedáneo nombó para que le sustituyera interinamente á D. Francisco Rodríguez á quien hubo de entregar las medicinas y socorros que se llevaban. Visitó á Motril el Sr. Góngora tuvo la satisfacción de ver aprobada y alabada su conducta por el alcalde, y este, acompañado de un médico, practicó al siguiente día otra visita á Torre Nueva. Tal es el contenido del comunicado, cuya exactitud nos ratifican personas desinteresadas en la cuestion.

—Hemos recibido una extensa carta de D. Francisco L. Jimenez, que, por carecer

de espacio no podemos publicar. Dicho señor elogia la conducta de las autoridades y la noble y valerosa actitud del pueblo motrileño en presencia de la calamidad que aún hoy le aflige.

—El médico titular D. Federico Jimenez es uno de los que más se han distinguido en el cumplimiento de su deber.

—El clero ha estado á la altura de su misión, si bien hay que exceptuar algunos sacerdotes que, al sentir el primer chispazo, abandonaron la población.

Nombramiento. Ha sido nombrado segundo jefe de la Guardia municipal D. José Perez.

Casos y cosas. Fué conducido á la cárcel un nombre, por uso de armas prohibidas. — Al hospital fué trasladado un sujeto herido casualmente en un mano, por el disparo de un arma de fuego.

Conducta plausible. La señora doña Amalia Fonseca, de Madrid, ha dirigido una atenta carta al señor Gobernador, en la cual se ofrece á adoptar, á una niña de dos á cuatro años que halla quedado huérfana á consecuencia de la epidemia.

Nuevo donativo. El Banco de España ha puesto á disposición del señor alcalde de esta capital una nueva partida de dos mil quinientas pesetas para socorro de los necesitados por causa de la epidemia.

Ruegos de caridad como estos son los que necesita Granada.

La Junta parroquial de San Andrés. Se han reorganizado por completo los servicios y el personal de esta Junta, que por su situación y extensión de la barriada que comprende, es una de las que merecen mayor atención y más necesitada se encuentra de recursos.

El 17 del corriente, convencidos los individuos que la componían de la necesidad de aumentar su número para poder atender de una manera más pronta y eficaz á sus perentorias tareas, celebraron una reunion que presidió el señor Alcalde, á fin de conseguir aquel resultado y ver la manera de determinar con más precisión los trabajos de la misma. En esta reunion quedó constituida y ampliada la mencionada Junta de la manera siguiente: —Presidente, don Francisco Licente Soldevilla. —Vice, don Joaquín de Puertas, cura párroco. —Contador, don Antonio Maria Tausle. —Vocales: don Enrique Torués Puerta, don Agustín Lorente, don José Lopez Nadal, don Antonio Nadal, don José Ferrer, don Antonio Aranda, don Francisco Salcedo, don Juan Hernandez, don Juan y don Manuel Sigeros. —Secretario, don Pablo Prieto y Gonzalez.

El señor Lorente, reelegido para la presidencia, aceptó á pesar de hallarse aún convaleciente de la dolencia que hace días viene sufriendo.

Desde esta reorganización, la nueva Junta no ha descansado en el cumplimiento de sus humanitarios deberes. Con tres mil reales que entregó el alcalde, únicos medios con que cuenta, procedió al socorro de los enfermos pobres, repartiéndose el día 18 160 raciones en especie y metálico, y el 19 190 entre los más necesitados. En la asistencia de los enfermos, presta relevantes servicios el médico señor Lopez Marin.

Seguían en su empeño los señores que componen la Junta precitada; sus esfuerzos son dignos del agradecimiento de todos. Mas por desgracia, la carencia de recursos es tal, que los más bellos propósitos se estrellan ante la falta de medios materiales.

Un ejemplo. La comisión permanente de la diputación de Valladolid ha acordado que á todos los niños que se encuentran en el período de la lactancia y queden huérfanos de madre por consecuencia del cólera se les busque nodriza por cuenta de la expresada corporación.

Determinacion análoga ha tomado el ayuntamiento de Tadena.

Noble actitud. Numerosos obreros de Málaga han constituido un centro de socorros para auxiliar á los enfermos pobres de Granada.

Un caso. En la barriada del Palo, en Málaga, ha ocurrido un caso sospechoso en un trabajador procedente de la provincia de Granada.

Caridad. Por conducto fidedigno sabemos que don Juan Euterio Fuente ha repartido varias limosnas en metálico, cien hogazas de pan y algunas raciones de jamon no tan sólo á los cólicos, á los cuales ha visitado, sino tambien á los pobres de la parroquia de San Idelfonso. Además, en otras parroquias ha hecho varias limosnas y visitas á los enfermos.

Un preservativo fácil. Un médico inglés, el doctor Thomas Stutch Dowse, escribiendo al «Saint James's Gazette», dice que poniendo en las botas un día sí y otro no flores de azufre (flores of sulphur) en cantidad suficiente para cubrir una pieza de diez

reales, se preveva uno eficazmente del cólera.

La prueba es tan sencilla, que todos debían de ensayarla.

La epepeya del infortunio. Indicamos en un suelto bajo el epigrafe de Luz castrana...

No bastaban las iras de los monstruos interiores de la tierra, que arruinaran los pueblos...

Por causa todavía ignorada el día 16 se iniciaron los primeros chapazos de un incendio en el sitio denominado Los Sillones...

No fué tan pronto recibida la funesta noticia en Loja, cuando al punto salieron fuerzas de guardia civil...

Que ataquen fuerte, sobre todo a este Ayuntamiento, pues por su inacción y falta de su inteligencia sostiene la epidemia...

Hasta aquí la carta. Como decíamos al principio atacamos a nadie; pero excitamos al señor ministro de la Gobernación...

Advertencia. Por falta de espacio, nos vemos a última hora, en la precisión de retirar algunos sueltos y originales...

La prensa de Madrid. El Correo, despues de reproducir algunos párrafos del luminoso informe emitido por el Dr. Sanz Mazon...

«Cuando ocurren estas cosas, ¿es posible que haya quien defienda ó disculpe todavía al Ayuntamiento, algunos de cuyos individuos, los que ejercen ahora los cargos más delicados, no tienen aptitud ni prestigio...»

Y en otro sitio, en el semblante del día, razona de esta manera: «Aquí en España los gobiernos se suelen contentar con hacer cómplices a los ayuntamientos en sus fechorías electorales y trapionadas políticas...»

Resumen adopta el temperamento que...

«Cien cadáveres insepultos hacíanados en un patio cuando se fueran los sepultureros riñendo, los cual si fueran sepulturas azando cerca de la fosa conductores de...»

«Cien cadáveres insepultos hacíanados en un patio cuando se fueran los sepultureros riñendo, los cual si fueran sepulturas azando cerca de la fosa conductores de...»

«Cien cadáveres insepultos hacíanados en un patio cuando se fueran los sepultureros riñendo, los cual si fueran sepulturas azando cerca de la fosa conductores de...»

la desgraciadísima tierra, para nosotros tan querida lejos de admitir espere, reclama a grito herido...

Deja el Sr. Villaverde que las fracciones del partido conservador que al fin disputan los favores del poder ó la influencia en la provincia, se destruyan a su antojo y se causen el daño que á bien tengan; haga el ministro de la Gobernación oídos de mar caer á las indicaciones é intrigas de las unas y de las otras, que todas ellas volverán á la nulidad...

No se nos oculta que una medida general puede resultar injusta para contadas personalidades, que perteneciendo al Ayuntamiento ó á la Diputación exceden hoy en el cumplimiento de sus deberes...

Los Sres. Gomez, La Chica, Rodríguez, Pansa, Gutiérrez y tantos otros héroes de la caridad que luchan desde el primer día á brazo partido con el cólera, no por pertenecer al Ayuntamiento ó á la Diputación, sino guiados por el más noble de los sentimientos...

Nada se contemplamos Sr. Villaverde, el mal solo puede atajarse ejerciendo en Granada una dictadura sanitaria, en la que lo primero que hay que dar al olvido son los intereses políticos y de partido.

De una carta que escriben á La Iberia:

«Tan largo que hables á tus amigos periodistas para que hagan conocer nuestra desesperada situación á ver si la población sale del marasmo en que vive...»

Que ataquen fuerte, sobre todo a este Ayuntamiento, pues por su inacción y falta de su inteligencia sostiene la epidemia, que no supo prevenir ni después contrarrestar, abandonándolo todo en la mayor incuria.

Que pidan, en fin, que se haga un cementerio nuevo en Granada, pues el existente está lleno, lo que sería una de las más eficaces medidas que podrían adoptarse...

Hasta aquí la carta. Como decíamos al principio atacamos a nadie; pero excitamos al señor ministro de la Gobernación á que con la autoridad que le da el elevado puesto que ocupa, vaya á Granada á remover obstáculos, á levantar el espíritu público y á llevar cuantos auxilios pueda...

Advertencia. Por falta de espacio, nos vemos a última hora, en la precisión de retirar algunos sueltos y originales ya comprometidos, que deberían ver la luz en el número hoy; pero que, no siendo posible, se publicarán (D. M.), en el de mañana.

CHARADA.

Mientras yo primera dos dos primera unos amigos; ya ves querido lector, si estaremos divertidos.

Solución á la anterior.—AROMA.

Comunicado.

Sr. Director de EL DEFENSOR DE GRANADA. Motril 15 de agosto de 1885.

Muy Sr. mio de toda mi consideración: Ruego á V. se sirva publicar en su apreciable periódico el siguiente comunicado, que con esta fecha dirijo al señor Director del periódico El Resumen.

Le dá las gracias anticipadas a. s. q. b. s. m., ANTONIO HERNANDEZ.

Sr. Director del periódico El Resumen. Muy Sr. mio: En el número 163 del periódico que tan dignamente dirige, aparece inserta parte de una carta dirigida á V. por una persona respetable del partido izquierdista de esta población...

Antes de ser invadida esta población; por el alcalde se reunió el Ayuntamiento y Junta de Sanidad, y entre otras medidas se tomaron, la de nombrar cuatro brigadas de limpieza para los cuatro distritos de esta localidad...

pañía. Desde este momento el Alcalde Sr. Moren, que se hizo cargo de la crítica situación en que se encontraba el pueblo, confiado á su sentido, citó al Ayuntamiento y este le concedió un voto de confianza para que tomase cuantas medidas considerase necesarias...

Como ya dije á V., todo se ha hecho por orden y bajo la inspección del Alcalde Sr. Moren, que, multiplicándose, se le veía y se le ve en todas partes, visitando á los enfermos, enterándose del estado de cada uno y procurando que nada le faltase...

Respetable amigo, observada por el digno Alcalde de Motril, para quien amigos y adversarios no tienen más que palabras de elogio y gratitud; pero sin duda, el autor anónimo de la carta á V. dirigida que tan cobardemente se ha referido en las presentes circunstancias...

Es cierto que bajo la presidencia de D. Ruperto Villaverde se ha constituido una junta para socorrer á los pobres y que tanto él como los demás individuos trabajan cuanto pueden á fin de distribuir de la mejor manera el producto de los donativos hechos por este vecindario...

A pesar de las manifestaciones de alta gratitud que de este vecindario, sin distinción de clases ni personas, recibí á cada momento el Sr. Moren, copio á V., como más imparcial que nadie en este asunto, uno de los párrafos de la carta que le dirige el vicetoma de Francis é I. g. tierra de esta ciudad: «Aprovecho esta ocasión para felicitarle por su noble y valiente conducta durante estos días de aflicción porque pasa este pueblo. Con su ejemplo de abnegación ha hecho que respondan todas las clases de la sociedad, y Motril pueda ponerse por modelo de valor y caridad entre los pueblos invadidos...»

Dos le sacará á V. y á todos nosotros á salvo, siguiendo con la misma marcha, hasta arrojar por completo de esta ciudad, tan enojoso huésped.»

Y vé V. señor Director, como todos, todos sin distinción hacen el elogio merecido á la conducta que ha seguido en el cumplimiento de su deber, y tras pasando estos límites ha observado el Sr. Moren y que la pasión política no ha debido traer á colación á ese comunicante anónimo que no se ha atrevido á dar su nombre aunque es bien conocido el sugeto que solo se alimenta de la envidia, pero que nunca pensó nadie le trajese en estos días de prueba como en otras circunstancias tan habituales en él.

Soy de V. Sr. Director, con la más distinguida consideración, s. s. q. b. s. m.,—Antonio Hernandez Agudo

Cartera oficial.

Servicio de la plaza para el 22 de Agosto 1885.—Pareda, Antillas.—Jefe de día, D. Joaquin Girón y Zapari, coronel de Santiago.—Jefe de retención a el cuartel de la Merced, D. Santiago Barros Vazquez, comandante de Cuba.—Hospital y provisiones 5.º capitán de Antillas.—Sargento de Hospital y vigilancia, Antillas.—P. O., el T. C. Sargento Mayor Guerrero.

Estado del tiempo. Observaciones meteorológicas de ayer: A una del barómetro en milímetros, á la nueva, 704.31.—Dirección del viento O.—Estado del cielo, despejado.—Temperatura máxima del aire, á la sombra, grados centígrados, 33.0.—Temperatura máxima del aire al sol, id., 37.0.—Pluviómetro en milímetros, 0.00.—Termómetro tipo, á las tres de la tarde, id., 30.6.—Pronóstico del tiempo, bueno.

Matadero público. Precios del kilo, de la contratación de carnes, del día 21 de agosto de 1885.—Carnero, 1.49.—Vaca, 1.58.—Ternero, 0.00.—Torro 0.00.—Vendido en las tablas con 12 céntimos de aumento en kilogramo.

Galtes.

Día 22.—Santos Sioforiano y Fabriciano, mártires.—Jubileo de las 40 horas en la iglesia de San Juan de Dios; á las nueve misa cantada, á las seis rosario, selve y letanía.—En la Catedral, á las siete y media, se reza el rosario, á las nueve misa cantada á la Sra. Virgen en rogativa y se canta la letanía de los santos, á las cinco y media la setena de Nra. Sra. de las Angustias y hay sermón.—En la ermita de Monte de Piedad, á las seis, se hace el duodenario de Santa Rita.—En la iglesia de Z. fra. á las seis, rogativa á Nra. Sra. de la Saleta, y en la de Santa As. á Nra. Sra. de los Dolores.—En las Catedrales, á las siete, misa y novena de Nra. Sra. del Tránsito.—En Nra. Sra. de los Angeles, ejercicios de rogativa á María Santísima y á San Roque.—En la Magdalena, rogativa á Jesús

del Rosario y á Nra. Sra. de Gracia.—En el Salvador, á San Miguel.—En San Andrés, al Santísimo Cristo de la Salud.—En las Carmelitas descalzas, á las seis, se reza el rosario.—En Santa Catalina de B. ca. rosario y novena de San Joaquin.

PRIMER ANIVERSARIO DEL ILMO. SEÑOR D. JOSÉ LOPEZ BARAJAS Y CUADRADO, (q. o. p. d.) A devoción de su señora viuda é hijos...

LA SEÑORITA D. Isabel Villalobos Viedma, ha fallecido el 15 del corriente. Sus desconsolados padres, hermanos, hermano político, tíos, tíos políticos y demás parientes, ruegan á sus amigos la encomienden á Dios Nuestro Señor.

LA SEÑORA D. Clotilde de Castro y Echazabal viuda de D. Cándido José Nañez de Castro, falleció el día 19 de Agosto de 1885. R. I. P. Su director espiritual, su hermana, hermano político, sobrinos, sobrinos políticos, primos y demás parientes, ruegan á sus amigos la encomienden á Dios Nuestro Señor.

El señor Don Antonio Maria Jimenez Y RUIZ, CURA PROPO DE ALHENDIN, falleció en esta capital el 17 de agosto. Sus sobrinos D. José y D. Francisco Jimenez Moyá, ruegan á sus amigos lo encomienden á Dios Nuestro Señor.

El señor Don Antonio Maria Jimenez Y RUIZ, CURA PROPO DE ALHENDIN, falleció en esta capital el 17 de agosto. Sus sobrinos D. José y D. Francisco Jimenez Moyá, ruegan á sus amigos lo encomienden á Dios Nuestro Señor.

Sociedad Mutua de publicid. Su director... Mr. A. Lorente...

D. Manuel Utrera. Cirujano dentista, socio... de la Academia de Madrid...

D. JOSE FERNANDEZ. Cirujano dentista... en el gabinete de Sierpe Baño...

CREME SIMON



NUEVO Cold-Cream especial... Que blanquea y suaviza el cutis...

VALDEPEÑAS POR EL PROPIO COSECHO... En el antiguo y acreditado establecimiento...

Es la Sultana. Como de costumbre y final de... estación, se realizan las novedades...

Gimnasio higiénico de afección de Miguel Zubeldia... de los Campos de San Juan...

Las Personas que conocen las PILDORAS DEHAUT DE PARIS... no titubean en purgarse...

Bazar de muebles DE MANUEL GUERRERO... calle de Mendez Núñez, núm. 57...

ROB BOYVEAU LAFPECTEUR. Este Jarabe depurativo y reconstituyente... de YODURO DE POTASIO...

VINOS FINOS DE FRANCIA.

Por consideracion de amistad, se venden en el depósito de vinos de la Excm. Sra. Viuda de Villanova...

Table with columns: VINOS DE BURDEOS, Botella, VINOS DE BORGOÑA, Botella. Lists various wine types and prices.

LOS ACREDITADOS VINOS Y AGUARDIENTES ESPECIALES DE GÓJAR.

procedentes de las bodegas de la Excm. Sra. Viuda de Villanova é Hijos, premiados en la Exposición Regional de Cádiz...

Table with columns: VINOS, Arb. Bt. Lists wine types like Ajerezado seco, Lágrima, etc.

Aviso importante. Se descuentan 1 real 50 céntimos por botella vacía de la casa, pero no se cambia el líquido...

IMPRENTA DE EL DEFENSOR DE GRANADA.

Está abierta al servicio público la imprenta de EL DEFENSOR DE GRANADA, en la que se admiten impresiones desde las más económicas hasta las de mayor lujo...

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL, (ANTES EL FENIX ESPAÑOL.)



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS. GARANTIAS. Capital social, 48.000.000 Rvn. efectivos...

La Alhambra. FABRICA DE CERVEZAS, 26, Jardines, 26. Servicio a domicilio.

Blanco, dentista, legalmente autorizado, a ofrece este ilustrado público extraer dientes...

Vino de Burdeos. Los de la acreditada marca de S. Lisbenne y Compañía...

Calenturas. Cuartanas, tercianas y cotidianas. toda clase de fiebres palúdicas...

No comprad muebles sin antes ver los del anti- Autopto Ruiz, calle de la Oolcha, núm. 16...

EMULSION DE SCOTT de Aceite Puro de HÍGADO de BACALAO CON Hipofosfatos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche. Posee todas las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao...

GRAN FOTOGRAFIA UNIVERSAL DE CANINO. Fotografía de Cámara de S. M. Con primeros premios de varias Exposiciones...

LA URBANA. LA MAS ANTIGUA DE SU CLASE EN ESPAÑA. Compañía de seguros sobre la vida, contra incendios...

Una exposicion más, un triunfo más. LA COMPANIA FABRIL SINGER tiene la satisfacción de anunciar al público...



y que debe cuidarse de que todos los detalles sean exactamente iguales, para que no se vean sorprendidos por comerciantes de mala fe...

Se vende una máquina de coser sistema Wheeler y Wilson, de pie completamente nueva...